

Comiendo 'Polo'

Por José María Carbonell, ANNCOL

La 'preocupación' de la oligarquía por el Polo Democrático Alternativo es más que llamativa. Ella es expresada por los medios de comunicación –de alienación masiva, le llaman- en poder de los que detentan el poder en Colombia. Por lo que nos surge la pregunta: ¿Por qué?

Intentaré dar una respuesta, la cual desde luego no está acabada ni completa. En primer lugar porque la oligarquía colombiana –y el imperio que está detrás de ella- le teme a cualquier organización popular que vaya a disputarle el poder. Y el mecanismo que siempre ha utilizado es el del ejercicio excluyente del poder –recordemos el 'Frente Nacional' y ahora el otro 'frente nacional' oligárquico-mafioso-, para lo cual utiliza la violencia contra el pueblo.

Esta violencia agenciada desde el estado es endémica en nuestro país y se ha practicado prácticamente desde nuestra independencia. Recuérdese el intento de asesinato del Libertador Simón Bolívar y el asesinato de Antonio José de Sucre en Berruecos. Recuérdese que en 1948 la oligarquía en el poder no vacila en asesinar a Jorge Eliécer Gaitán –por orden y participación de la CIA- y con ello evitó el triunfo de las ideas socialistas del 'tribuno del pueblo'.

Recuérdese que ante el avance de la Unión Patriótica (U.P.), movimiento fundado bajo el auspicio de los acuerdos de La Uribe entre la guerrilla de las FARC y el gobierno de Belisario Betancur, el estado colombiano inicia el exterminio de este movimiento político de izquierda, el cual tenía el enorme significado de mostrar que en Colombia se podía hacer oposición sin riesgo de perder la vida.

El genocidio de la U.P., asesinados 5.000 miembros de esta organización, incluyendo dos candidatos presidenciales, senadores, representantes a la Cámara, diputados departamentales, concejales y alcaldes municipales, es muestra de la enorme intransigencia de la oligarquía colombiana y el imperio estadounidense.

La lucha desde la 'legalidad' se ha convertido en Colombia en casi una sentencia de muerte para los luchadores populares y de izquierda. Los homicidios políticos, o ejecuciones extrajudiciales, o asesinatos selectivos, han sido una constante en la historia de nuestro país, y como mostrara Allende La Paz en su artículo de ayer (18.07.2007) han sido asesinadas 28.245 personas en los períodos presidenciales de César Gaviria, Ernesto Samper, Andrés Pastrana y Álvaro Uribe.

A pesar de esta política de exterminio, los sectores populares continúan en la brega y han conformado el Polo Democrático Alternativo (P.D.A.), en un súpum de tendencias que podríamos calificar como reflejo del espectro de lo que algunos politólogos llaman 'la izquierda' en Colombia. Hoy en el PDA hay claramente definidas dos tendencias: una popular, revolucionaria, y la otra reformista o socialdemócrata, que algunos llaman la 'línea rosadita'. La concreción de la expresión de estas dos tendencias se dio en la elección como candidato del PDA a la Alcaldía de Bogotá de Samuel Moreno.

La candidata María Emma Mejía, contendora de Moreno Rojas, contó con una amplia difusión en los medios de comunicación burgueses, los cuales adelantaban una campaña mediática en su favor, en un intento de reforzar la tendencia 'rosadita' del PDA. Inscritas en esa campaña leíamos –medio divertidos, medio preocupados- columnistas de pensamiento y acción de derecha en Colombia, 'analizando' el fenómeno del PDA y dándoles 'recomendaciones' de cuál debería ser el derrotero a seguir y hasta los medios a utilizar.

Allí entraban a jugar lógicamente su papel los intereses de la oligarquía por lograr que el PDA les sirviera en 'bandeja de plata' la censura de la lucha que adelantan las guerrillas de las FARC, bajo el pretexto del 'pacifismo', de la 'no violencia' y la condena a la 'violencia guerrillera'. Desconociendo –u olvidando, si es que alguna vez lo supieron- que las FARC nacen y se desarrollan, y permanecen vivas en la vida nacional, producto de condiciones histórico-concretas, uno que otro de los 'dirigentes' del PDA sucumbieron a la 'provocación' oligárquica y se han metido en un túnel sin fin que los ha llevado en lo inmediato al más completo fracaso y los llevará a la ignominia en el futuro, de persistir en esta 'línea'.

Algunos, con sus 'aspiraciones' de llegar 'más allá', no han dudado en vender su alma al 'diablito', en una muestra de que lo que los mueve es la aspiración personalista o el narcisismo político, a otros. Otros se 'arriman' al enemigo del pueblo colombiano en una posición oportunista que a la larga le significará lo contrario de lo que pretenden, es decir, la muerte política. Quiero recordar que el marxismo-leninismo ha

confirmado en la práctica que 'las ganancias ocasionadas por el oportunismo del momento' conducen inexorablemente al fracaso de todo proyecto revolucionario.

Está por demás relieves que la oligarquía ha jugado aquí al expediente fácil de 'divide y vencerás' y ha tratado de 'meterle mano' a la línea reformista, socialdemócrata, no revolucionaria, del PDA (a algunos los ha financiado con 4.500 millones de pesos), al tiempo que desde el Estado continúa adelantando el asesinato de dirigentes políticos revolucionarios de ésta colectividad política. Durante la administración de Álvaro Uribe han sido asesinados más de 160 miembros del Partido Comunista Colombiano – integrante del PDA- y desde el año pasado han sido asesinados más de 10 líderes populares de otras 'tendencias' del PDA.

Pero el pueblo colombiano sabe qué pretende la oligarquía con sus políticas. Ante su enorme descrédito por su confabulación con las estructuras narcotraficantes y paramilitares –que llamamos en ANNCOL narco-paramilitares-; ante la carencia de cuadros con 'peso específico', es decir, presidenciables; ante el escepticismo del pueblo colombiano ante sus propuestas; y ante el crecimiento y desarrollo del PDA, la oligarquía pretende entrar a 'catalizar' negativamente las ansias de cambio, de paz, de justicia y justicia social. Por ello, por un lado le apuesta a la línea 'rosadita' y por el otro recurre a la continuación del genocidio de los dirigentes populares.

Este pueblo 'berraco' no le come cuento a la oligarquía y ya está en las calles exigiéndole al gobernante oligárquico-mafioso de turno la satisfacción de sus necesidades, de sus peticiones, de sus ansias. Intercambio Humanitario ya!, le gritaron el 5. Libertad!, le gritaron en Bogotá, en Cali, en todas las ciudades en donde ellos convocaron 'manifestaciones' dizque 'contra el secuestro', pero que lo que querían era que el pueblo se manifestara contra las FARC. Pero mamola!, el pueblo no le comió cuento.

Es evidente la intención de la oligarquía de 'comer Polo', pero nuestro pueblo ha sabido vencer el miedo que ha producido tantos años de Terrorismo de Estado y sabe que tiene como respaldo un poderoso ejército irregular, guerrillero, que con sus aciertos y errores, con sus capacidades y falencias, lucha entregando la vida por un verdadero cambio estructural en Colombia. Cambio que la oligarquía teme más que a la muerte!

Columnistas
21.07.2007